



Foto: Javier Sánchez

Ayer en la Plaza México, Enrique Ponce volvió a triunfar en el quinto llamado Apóstol de Teófilo Gómez, un astado avacado y sin trapío al que le extrajo magníficos muletazos. En cambio Miguel Espinosa, tuvo una pobrísima actuación.

Información en página D-4



## D 4 DEPORTES

## Novedades

lunes 25 de enero de 1999

### MONUMENTAL PLAZA DE TOROS MEXICO

# Ponce, para celebrar la presencia del Sumo Pontífice, con un novillo avacado estuvo hecho un artífice

Por ENRIQUE GUARNER

Contaba el matador madrileño Vicente Pastor que una tarde en el coso que estaba situado en la carrera de Aragón, Rafael Gómez *El Gallo* mostró tanto miedo con el primer toro que llovieron almohadillas hacia el ruedo y el público indignado se hartó de chillar al torero. Cuando *El Gallo* enfadado con su fracaso se fue al burladero el madrileño que tanto lo estimaba se creyó en la obligación de consolarle diciendo:

-¡Habrá que ver como está de pesado el público esta tarde contigo!

Rafael sin inmutarse en lo más mínimo respondió:

-Para mí, porque lo que es para ti va a estar colosal. ¡Ya los dejé roncos!

Me acordé de la anécdota anterior al salir el quinto de la tarde después de que se había desatado una fenomenal bronca derivada de la absurda novillada, de pobrísimo trapío, fuerza y bravura de un encierro de Teófilo Gómez que debería dar vergüenza a la empresa que lo contrató. Mi opinión siempre ha sido que dar corridas sin ton ni son, tratando de cumplir un número determinado resulta totalmente irresponsable, porque va en detrimento de la fiesta en México, que poco a poco se ha ido desprestigiando de tal manera que es muy inferior, no sólo a la que se lleva a cabo en España, sino también a la de Francia, Perú, Ecuador y Colombia. En

realidad, deberían ofrecerse el número de festejos en los que se disponga de VERDADEROS TOROS los cuales en mi opinión no llegan ni a ocho corridas. El lanzarse a la aventura de lidiar indecorosos novillos como ocurrió la tarde de ayer deja mal parada a la empresa Alfaga y resta importancia a la Monumental Plaza México.

A pesar del fracaso de la corrida, Enrique Ponce demostró ser un artífice, o sea, un torero que ejercita las bellas artes, obligando al público a quedarse ronco con su faenón ante un burel avacado, sin la cabeza propia del toro, de cierta alzada y que embestia a medias. Los trazos de los pases del valenciano fueron sobresalientes, aunque faltara la emoción de enfrentarse con un burel cercano a la edad reglamentaria. Por lo que toca a Miguel Espinosa diré que debe retirarse a la menor brevedad, pues produce lastima el arrastrar un nombre que fue importante en la fiesta. Por último, Mario del Olmo toreaba bastante mejor que el *Zotolucó* y en lugar de poner el mano a mano de Eulalio con Ponce, ese lugar lo debería de ocupar el diestro de Apizaco.

#### Juicio crítico

Ante una buena entrada en numerados y menos abundante en generales hicieron el paseo de cuadrillas: Miguel Espinosa de nazareno, Enrique Ponce en verde botella y Mario del Olmo de mostaza. Los tres ternos van bordados

en oro y se recuerda al recién fallecido Francisco Labastida, ganadero de Santo Domingo. Igualmente Jesús Dávila, culpable del ganado que se lidió, por lo que vive en pecado mortal, nos recordó que Juan Pablo II está de visita en México por lo que pidió la ovación del público.

#### El Ganado

Se lidiaron seis ratones que procedían del rancho de San José de la Venta en San Juan del Río, Queretaro. Su ganadero Teófilo Gómez padece un fuerte problema visual, equivocándose en la selec-

atacó con el derecho. Constituye una vergüenza el que se lidiara en una plaza de importancia dos encierros consecutivos, como han sido el de Fernando de la Mora y el de Teófilo Gómez, que no reunían ninguna de las condiciones del toro de lidia en el Reglamento.

#### Miguel Espinosa

Describir la labor de *Mickey Mouse* es algo imposible. Tengo entendido que su última buena faena en la Plaza México fue el 12 de diciembre de 1990, por lo que lleva casi un decenio sin dar una. Su labor de ayer resulta triste e inclu-



Foto: Javier Sánchez

Véase la estocada que quedó en todo lo alto por parte a *Bienvenido*, segundo del festejo. Ninguno de los astados tenía el trapío que debe aceptarse dentro del Reglamento Taurino vigente en el Distrito Federal.

ción de estos roedores haciéndonos creer que se trataba de lo que se llama *Box tauri*. Estos animaluchos resultaban vergonzosos y es difícil describir el tamaño que tenían, puesto que todos eran chiquitines, pobres de cabeza y de trapío. Cuatro de estas ratas resultaron negras y dos cárdenas.

El juego que dieron no vale la pena de describir pues tomaron apenas siete puyazos y se cayeron el segundo tres veces, cuatro el tercero, una el cuarto, dos el quinto y hasta siete el que cerró plaza. Su afeite se notó claramente en el último con un pitón mucho más corto que el otro y que al embestir al picador movió la cabeza y sólo

so está en una condición física que requiere su inmediata retirada. Miguel se enfrentó en primer lugar a *Peregrino* nacido en agosto de 1995 y con 409 kilos. Recuérdese que he decidido poner en la realidad a los carteles de anuncio, restándoles 100 kgr. y un año de edad. Pues bien, el de Aguascalientes recibió al burel con un bailcito y con la muleta moviéndose mucho, instrumentó uno que otro pase, dejando pasar al astado sin torcarlo. Lo mató de pinchazo alargando el brazo y entera despreñada, dividiendo opiniones. Nada pudo hacer ante el *ratón Amigo* que pesaba 384 y había nacido en agosto de 1995, por lo que



Foto: Javier Sánchez

Mario del Olmo parece haber encontrado el secreto del temple e instrumentó pases de calidad, en el que cerró plaza llamado *Mensajero* de Teófilo Gómez.

nunca debió haber salido de su ratonera. A este animalucho lo liquidó con estocada baja en los riñones, escuchando abucheo generalizado.

#### Enrique Ponce

Ayer tuvo sesión de entrenamiento en la Plaza México y en mi opinión lo mismo lo podíamos haber visto toreando de salón, puesto que el lote que lidió era indigno de la figura de la que se trata. Desde luego que sé perfectamente, porque lo he visto hasta el cansancio, que el valenciano toreaba igual astados con toda la barba como los que se sueltan en España, por lo que no es su culpa el que venga a un país taurinamente subdesarrollado a mostrar su capacidad de artífice y por ello en honor al Papa, realizó un soberbio trasteo.

Su primero se llamó *Bienvenido* con 426 por peso y nacido en diciembre de 1995, por lo que la empresa sin vergüenza, cubría el expediente. Con este burel vimos una bonita revólvera para rematar los lances iniciales, un brindis al salmantino Julio Robles a quien el público aplaudió como debía de ser. La faena de Ponce se inició con doblones y después redondos bastante aceptables. No pudo lograr nada por el lado izquierdo dado que el burel se quedaba poniéndose por delante. Lo mató de entera en lo alto con desarme y dos descabellos escuchando fuertes aplausos.

Mejoró con *Apóstol*, animal zancudo y avacado de 451 kilos que nació en diciembre de 1995. El valenciano toreó estupendamente caminando con el becerrito al que llevó a toriles para cubrirse del viento y allí surgieron magníficos redondos, excelentes trincheras, larguísimos pases de pecho y circulares a granel. Todo

con buen gusto y afán de agradar. Me gustó sobremanera un molinete en que el astado se quedó a la mitad y el diestro supo sacárselo con gran habilidad en un muletazo de dos vueltas. Mató mal de estocada caída ganándose una oreja.

#### Mario del Olmo

En mi opinión es el torero mexicano que mejor papel hace, aunque le falte la personalidad necesaria para arrebatar a los públicos. Sabe torear tanto con el capote como con la muleta y en este momento hasta domina, como vimos en el sexto, el secreto del temple. Le falta adquirir seguridad con la espada y atinar en el descabello, pero posee buena técnica y no se ha convertido, como *Zotolucó* o Rafael Ortega en un torero orejero, sino parece preferir dejar huella en el público, que en el fondo es lo importante.

Mario se enfrentó en primer lugar con *Siempre fiel* con 395 kilos y que había nacido en septiembre de 1995. Lo recibió con larga de rodillas y lances ajustados. La faena de muleta bien iniciada con pases cambiados rodilla en tierra, no fructificó después en los redondos, algo lejos del burel. Sin embargo, me gustó la entrega y un precioso remate con el pase de pecho. Mató mal de dos pinchazos y tres descabellos.

Mejoró con *Mensajero* que llevaba por peso 415 kilos y había nacido en marzo de 1995. Aquí vimos magnífico quite por navarras y faena larga y templada cerca de toriles con pases que parecían en cámara lenta. Tal vez sus desplantes salieron sobrando, pero agradó su labor. Volvió a matar mal de tres pinchazos y un bajonazo escuchando a pesar de ello fuerte ovación.



Foto: Javier Sánchez

Enrique Ponce recibió con alguna buena verónica a *Bienvenido* de Teófilo Gómez.